LAS PIPAS DE FUMAR ARQUEOLOGICAS DE LA PROVINCIA DE JUJUY.

(CONSIDERACIONES PRELIMINARES)

Bernard Dougherty

En muy pocas ocasiones se encuentra, en la bibliografía arqueológica correspondiente a la provincia de Jujuy, la mención del hallazgo de pipas de fumar. Solamente Nordenskiöld (1903) y Boman (1903) al hacer el relato de la campaña de la Misión Sueca de 1901 a San Francisco, Salas (1948) para Estancia Grande (Quebrada de Humahuaca), Alfaro de Lanzone (1968) para la Puna, Serrano (1962) y Dougherty (e.p.) para el valle del río San Francisco, mencionan el hallazgo de estos elementos.

Es importante destacar que, mientras en el ámbito del sur y este de Jujuy, las pipas de fumar están presentes de manera casi constante en los yacimientos arqueológicos, su aparición en el resto de la provincia es del todo irregular y reviste un carácter intrusivo.

No mucho es lo que se puede inferir en relación con el orden cultural que poseen estos elementos en Jujuy, porque mientras el panorama arqueológico de la Quebrada de Humahuaca y ámbitos inmediatos se presenta hoy bastante amplio, el resto de la provincia ha sido objeto de muy contados trabajos de campaña. Excluyendo los comentarios de otros autores sobre los hallazgos realizados al oriente de la provincia, sólo han realizado estudios efectivos allí los dos autores mencionados en primer término, y los dos últimos.

Los datos de que se dispone hoy permiten afirmar que la intensificación de los trabajos de campo en la región oriental de Jujuy (Valle Grande, Ledesma, Santa Bárbara, San Pedro, El Carmen, oriente de Capital), así como la de Salta, brindará datos de importancia fundamental para la confirmación de muchos interrogantes y planteos actuales referentes al Noroeste prehispánico.

Ya he mencionado el escaso número de pipas hallado en Jujuy, y el que la casi totalidad de los ejemplares conocidos provienen de la zona mencionada anteriormente. De ellos, sólo tres han sido ilustrados (Nordenskiöld, 1903; Serrano, 1962; Alfaro de Lanzone, 1968).

Las investigaciones que me encuentro llevando a cabo en el valle del

río San Francisco y zonas aledañas, demuestran que la pipa de fumar alcanza aquí una gran abundancia. Los ejemplares observados son siempre de tipo angular, con hornillos altos, de paredes ligeramente divergentes, y con patas o superficies anteriores de apoyo. No obstante, he conocido un ejemplar de tipo monitor, procedente de Caraunco, en casa del prof. Ibarra, en San Salvador de Jujuy; esta pipa constituye una de las más hermosas expresiones en este sentido.

Las pipas poseen un conducto horizontal generalmente delgado, de calibre variable entre los 9 y los 13 mm. Su extremidad proximal se encuentra terminada con un plano cóncavo, que puede ser también plano y raramente convexo —es posible que al menos en el primer caso, se haya acoplado una boquilla que permitiera mayor comodidad para fumar. La extremidad convexa sugiere un empleo directo, como sería el caso de las pipas de las culturas Ciénaga y Condorhuasi.

Además de pipas con base de apoyo, como se mencionó (modalidad que parecería ser común hacia el sur de la región sanfranciscana), existen ejemplares con patas. La presencia de un orificio basal no ha sido constatada en todos los casos; la escasez de material disponible no permite por ahora discernir si esto posee algún valor indicador especial.

Los hornillos parten directamente en sentido perpendicular al del tubo horizontal, y pueden alcanzar una altura equivalente a la longitud de éste. La unión entre ambos segmentos ha sido lograda indistintamente insertando el tubo en un orificio excavado previamente en el hornillo, o viceversa. En algunos casos se ha aplicado una banda de arcilla sellando esta unión, cuyos extremos, libres, forman un par de patas de apoyo.

La decoración de los hornillos es bastante frecuente, y consiste por lo general en modelados y aplicaciones que conforman motivos ornitomorfos y zoomorfos. En un caso se observó un ejemplar de El Cucho (col. part.) en el cual, sobre la superficie anterior del hornillo, se modeló una figura femenina en la cual encuentran franca expresión los caracteres sexuales secundarios.

El contexto asociado

En casi todos los casos observados, estas pipas están asociadas con seguridad al contexto alfarero San Francisco, uno de cuyos componentes, al menos puede considerarse temprano —cronológicamente— y ser colocado, por razones tanto estilísticas como de contenido, en la base de la secuencia alfarera del Noroeste argentino.

Se posee ahora un fechado radiocarbónico, procedente del sitio "Saladillo Redondo" de la localidad de El Piquete, departamento de Santa Bárbara. Este sitio me fue sugerido por atenta indicación del profesor Serrano. La muestra fue obtenida de un fogón situado sobre la capa 3 (0.40-0.60) de una línea de trinchera excavada allí en marzo de 1968. Esta capa corresponde por ahora a la base de la seriación que se ha elaborado para los materiales cerámicos de la cuenca del San Francisco (Dougherty, e.p.) siendo, por consiguiente, la más antigua de todas las unidades cuadriculares y estratos artificiales excavados hasta ahora. El fechado fue realizado por la Universidad Nacional de Australia, y arroja el siguiente resultado:

ANU–443: 2570 ± 80 BP = 620 a.C.

La asociación con urnas para inhumación de párvulos, incisión rellena de pigmento rojo, escultura de piedra, hachas de piedra con cuello, piedras de honda, ausencia o esporádica aparición de puntas líticas y de metalurgia, carencia de construcciones de material perdurable, entre otros, son factores que permiten referir tentativamente este contexto a las manifestaciones culturales que encontramos en el Formativo de la vertiente oriental de los Andes. Elementos semejantes, incluyendo también las pipas de fumar se hallan, por ejemplo, en el contexto de la serie Barrancoide de Venezuela (Cruxent y Rouse, 1958/59), con especial énfasis en las manifestaciones de La Cabrera (400 a. C. 800 d.C.).

Entre otros elementos asimilables al período Temprano valliserrano y a una parte del sector de las Selvas Occidentales, que guardan relación en común con el contexto de San Francisco, pueden considerarse, entre otros: patrón de decoración geométrica grabada; jarro globular con cuello recto y asa vertical; vasos con apéndices biomorfos; puco de paredes rectas o con ángulo de inflexión, en alfarería negra o gris; pintura postcocción (Krapovickas, 1955; Núñez Regueiro, 1970); pintura en rojo sobre engobe ante; hachas de piedra con cuello; libes; escultura lítica; entierro de adultos en tierra y de párvulos en urnas; sitios erigidos en montículos; pipas angulares de fumar, etc.

En San Francisco se encuentran también, como elementos que no necesariamente caracterizan a la mayoría de los contextos culturales tempranos más meridionales, el carácter de gran abundancia del motivo batracomorfo, la ausencia o muy esporádica aparición de puntas líticas (el mismo caso que se presenta en Tafí y Candelaria) y de metalurgia; la pintura por frotamiento de hematita; los fondos plano-planos; la incisión rellena de pigmento rojo; la alfarería grabada y pintada zonada (que aparece en el contexto alfarero Condorhuasi) (Rex González, 1956).

El problema de las pipas de fumar

Ha reinado cierta confusión en las aseveraciones de los distintos autores, con referencia a los orígenes y dispersión de las pipas en América. La discusión de las hipótesis de von Ihering (1895), Ambrosetti (1899), Bregante (1926), Boman (1932), Barata (1951), para no citar más que a unos pocos, sólo podría ser traída a colación en otro momento y con referencia a un enfoque de la evolución de las ideas al respecto. La cronología propuesta por Porter (1948), autora de una de las obras más completas hasta ahora sobre las pipas arqueológicas, ha sido corregida y modificada a la luz de la nueva datación absoluta.

Queda fuera de duda, entonces, que las pipas de fumar alcanzan gran antigüedad y difusión en América, y que han servido, efectivamente, para fumar; no discutiré si pudieron haber sido postcolombinas o inmediatamente anteriores a la conquista española, o que sólo hubieran revestido caracteres tempranos en América del Norte; la hipótesis de Debenedetti, explicada y compartida por Bregante (en el sentido de que se habría tratado de incensarios) demuestra a las claras el error de intentar plantear toda una explica-

ción para la arqueología estrictamente desde el punto de vista etnohistórico y, además, de considerar que nuestro universo de razonamientos, basados en la lógica social actual, pueda de alguna manera ser aplicado de modo directo al mundo de ideas de una sociedad desaparecida.

Según Ford (1969), la pipa tubular sin vástago insertado (self pipe) parece ser uno de los elementos que se originaron en Norteamérica y se difundieron directamente hacia el norte de Sudamérica entre el 1000 y el 1 a. C. Luego, alrededor del 1000 d. C., parece haber tenido lugar un nuevo movimiento hacia el sur, que a diferencia del anterior —que habría elegido la ruta de las Antillas— involucró, esta vez, a Mesoamérica, donde la pipa aparece en forma tardía.

Rex González (1963) destaca que las pipas aparecen entre el 500 a.C. y el 0 de la Era Cristiana en el Noroeste de Argentina, y supone que llegaron, junto con las hachas de cuello y otros elementos, desde el norte, a lo largo de la vertiente oriental de los Andes. Esto está nuevamente aseverado en González y Pérez (1966), y confirmado —aun cuando tentativamente— en San Francisco.

Las pipas de nuestro Noroeste asumen características de marcadores de momentos tempranos en el desarrollo agroalfarero. Esto explica por qué no han sido registradas por nuestros cronistas. Aparecen seguramente en el panorama del noroeste en la región de San Francisco, y probablemente las primeras en hacerlo fueron las pipas de tipo monitor, cuya dispersión espacial es mayor que la de los ejemplares angulares. Estas habrían entrado posteriormente, en especial los ejemplares con patas o base de apoyo. Pipas con formas y decoración exactamente iguales a las de San Francisco se encontraron en Seclantás y Cachi (Boman 1932), en la provincia de Salta.

Una primera diversificación del modelo original podría hallarse en los ejemplares de Tebenquiche (Krapovickas 1955) y Laguna Blanca. Modificaciones mayores las encontraremos entre las pipas de Ciénaga, mientras que Condorhuasi parece conservar la mayoría de los rasgos sanfranciscanos en estos y otros elementos.

Puede enfatizarse que esta etapa de proliferación y abundancia de las pipas de fumar corresponde a culturas de los momentos agroalfareros tempranos del noroeste argentino.

El tipo angular es el único que prevalece en la Valliserrana. Transcurridos los siglos, en el período Medio de esta región (750-1000 d. C.), sólo Aguada conservó la pipa de fumar, que sufrió algunos cambios que la tornan diagnóstica, en especial en lo que hace a la terminación del tubo horizontal y a la decoración plástica presente en el ángulo interno de unión entre aquél y el hornillo.

Con el fin de esta cultura —y del período Medio valliserrano—, las pipas de fumar desaparecen del Noroeste argentino, y son reemplazadas de manera total por los implementos para el consumo del rapé y por la coca.

Otro sería el destino de la pipa monitor: desde San Francisco habría pasado a Chile, siguiendo el rumbo que posteriormente pudieron tomar las alfarerías corrugadas. Allí los monitores prosperaron en El Molle y en la Costa Central, desplazándose posteriormente hacia el sur y el oeste, hallándoselos en Mendoza y San Juan. Es seguro que en Chile la pipa de fumar, y los

influjos decorativos del horizonte formativo Hachurado onado (Meggers y Evans, 1964) que hallamos en El Molle, perduraron hasta muy tardíamente.

Desgraciadamente la presencia de la pipa de fumar inmediatamente al norte de nuestro país está denunciada sólo de manera esporádica. Rex González (1963) mencionó su aparición en Chullpa-Pampa, e Ibarra Grasso describió a estas pipas como ejemplares de tipo tubular (Ibarra Grasso, 1965). Alfaro de Lanzone (1968) menciona un ejemplar de tipo angular, de la colección Stroco de Tarija, que se da como procedente de Huaranhuai. Lamentablemente desconocemos su asociación contextual, aunque el aporte es significativo.

Los cilindros hallados por Izumi y Sono en Kotosh, de los cuales Ford (1969) piensa que los que tienen un extremo atrompetado pudieron haber sido pipas, encontrarían —de ser así— su correspondencia con los ejemplares más tardíos de tipo tubular que caracterizan al Brasil y a nuestro Litoral.

Ya Saville (1925) menciona el hallazgo de pipas de fumar en Ecuador, con hornillos antropomorfos; y hoy se las considera como pertenecientes al período de Desarrollo Regional (Estrada, 1963), y se ubicarían entre el 500 a.C. y el 500 d.C.

Semejanzas de gran interés entre algunas representaciones biomorfas de nuestro Noroeste y de regiones alejadas de nuestro país las encontramos en las pipas que caracterizan a la fase La Cabrera (Cruxent y Rouse, 1958/59; Sanoja, 1963) en Venezuela, cuyas aplicaciones recuerdan en gran medida a los modelados Condorhuasi.

Las pipas de fumar de nuestro Noroeste no tienen parangón, en cuanto a forma y decoración, con sus similares del continente sudamericano. Algunas vías de ingreso pueden ser postuladas, pero carecemos de datos probatorios, como se ha visto, para las regiones limítrofes con nuestro país, como para dar fuerza a cualquier ruta propuesta. Es posible inferir que su entrada al Noroeste se ha producido vía las tierras bajas de Bolivia o el occidente paraguayo; no obstante, ha de transcurrir algún tiempo más para que puedan obtenerse argumentos concluyentes.

Deberá investigarse si la presencia de la pipa de fumar en un contexto cultural dado, tiene algún valor como indicador de otros fenómenos sociales que hasta ahora han pasado inadvertidos. Asimismo, sería deseable poder efectuar alguna vez un análisis satisfactorio de los contenidos de material orgánico de los hornillos, ya que ello podría contribuir a demostrar si el tabaco fue la única hierba estimulante o narcotizante empleada para fumar. Es cierto que en la Patagonia se mezclaron excrementos animales, o aserrín, al tabaco, pero se trata de una modalidad destinada a aumentar la cantidad de fumatorio. Me estoy refiriendo al uso conjetural de otros elementos por vía respiratoria.

Esta comunicación tiene estrictamente un carácter preliminar; Rex González y Dougherty tienen en preparación un estudio de mayor amplitud, en el cual se están enfocando éstos y otros problemas conexos, mediante un análisis formal de los fenómenos asociados a las pipas de fumar, y su distribución contextual y cronológica en el Noroeste argentino.

BIBLIOGRAFIA

ALFARO DE LANZONE, LIDIA C. 1968 *Inferencias culturales a través de una pipa ceremonial.* Sonderdruck aus Verh. des XXXVIII Internationalen Amerikanistenkongresses. Stuttgart-München. Band I: 435-441.

AMBROSETTI, JUAN B. 1899 *¿Fumaron en pipa los calchaquíes?* En su: Notas de Arqueología Calchaquí. Bol. Inst. Geográf. Argentino, *20*: 285 ss.

BARATA, FEDERICO. 1951. *A arte oleira dos Tapajó, II. Os cachimbos de Santarém.* Rev. do Mus. Paulista, n.s., *5*: 183-197. Saõ Paulo.

BOMAN, ERIC. 1903 *Enterratorio prehistórico en Arroyo del Medio.* En Historia, *1*. Buenos Aires.

BOMAN, ERIC. 1932. *Pipas de fumar de los indígenas de Argentina.* An. Mus. Nac. Hist. Nat. "Bernardino Rivadavia", *35*: 309-341. Buenos Aires.

BREGANTE, ODILIA. 1926. *Ensayo de clasificación de la cerámica del Noroeste argentino.* Tesis de arqueología para el Doctorado en Filosofía y Letras (secc. Historia). Univ. Nac. Buenos Aires, Fac. Filos. y Letras: 75-81. Buenos Aires.

CRUXENT, J. M., & IRVING ROUSE. 1958/59 *An archaeological chronology of Venezuela.* Pan American Union, Social Sci. Monographs, *6*. 2 vols. Washington, DC.

DOUGHERTY, BERNARD. e.p. *Breve reseña sobre la arqueología del río San Francisco.* En prensa en Actas del I Congreso Argentino de Arqueología. Rosario.

ESTRADA, EMILIO. 1963. *Cultural development in Coastal Ecuador.* En: Cultural development in Latin America. Clifford Evans & Betty J. Meggers, eds. Smithsonian Misc. Coll., *146*. Washington, DC.

FORD, JAMES B. 1969. *A comparative study of Formative cultures in the Americas.* Diffusions of the psychic unity of Man. Smithsonian Contrib. to Anthrop., *11*. Washington, D. C.

GONZÁLEZ, ALBERTO REX. 1956. *La cultura Condorhuasi. (Apuntes preliminares para su estudio).* Runa 7-1:37-86. Buenos Aires.

GONZÁLEZ, ALBERTO REX. 1963. *Cultural development in Northwest Argentina.* En: Cul-

— 1963. *Cultural development in Northwest Argentina.* En: Cultural development in Latin America. Clifford Evans & Betty J. Meggers, eds. Smithsonian Misc. Coll., *146*. Washington, DC.

— y JOSÉ ANTONIO PÉREZ. 1966. *El Area Andina Meridional.* Actas del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas. Sevilla.

IBARRA GRASSO, DICK EDGAR. 1965. *Prehistoria de Bolivia.* Ed. Los Amigos del Libro. La Paz-Cochabamba.

IHERING, A. VON. 1895. *A civilizaçao prehistorica do Brazil meridional.* Rev. Mus. Paulista, *1*: 80 ss. Sao Paulo.

KRAPOVICKAS, PEDRO. 1955. *El yacimiento de Tebenquiche.* Pub. del Inst. de Arqueol., Fac. Filos y Letras, Univ. Nac. de Buenos Aires. Buenos Aires.

MEGGERS, BETTY J., & CLIFFORD EVANS. 1964. *An experimental formulation of Horizon Styles in the Tropical Forest Area of South America.* En: Samuel K. Lothrop et al. Essays in pre-Columbian art and archaeology, Essay 25: 372-388. Harvard U. Press. Cambridge.

NÚÑEZ REGUEIRO, VÍCTOR. 1970. *Cronología de dos técnicas decorativas del Formativo Regional del Noroeste argentino.* Etnia *11*, art. 52. Olavarría.

NORDENSKIÖLD, ERLAND. 1903. *Präcolumbische Wohn- und Begrabnisplätze an der Süd-Westgrenze von Chaco.* Kungliga Svenska Vetenskaps Akademiens Handlingar, *36* (7). Stockholm.

PORTER, MURIEL. 1948. *Pipas precortesianas.* Introd. de Chita de la Calle. Acta Anthropologica 3 (2). México, DF.

SALAS, ALBERTO M. 1948. *Un nuevo yacimiento arqueológico en la Quebrada de Humahuaca.* Actas del XXVIII Congreso Internacional de Americanistas: 643-647. París.

SANOJA, MARIO. 1963. *Cultural development in Venezuela.* En: Cultural development in

Latin America. Clifford Evans & Betty J. Meggers, eds. Smithsonian Misc. Coll., *146*. Washington, DC.

SAVILLE, MARSHALL. 1925. *Ancient smoking-pipes from Ecuador*. Mus. of American Indian, Heye Foundation. Indian Notes and Monographs.

SERRANO, ANTONIO. 1962. *Investigaciones arqueológicas en el Valle del río San Francisco*. (provincia de Jujuy). Salta.